

Preguntas Frecuentes por Shema

Pregunta: Me han dado alguna literatura que dice que la estrella de David es un símbolo pagano y que se usaba para brujería. ¿Podría explicarme cómo se originó y cualquier cosa que sea útil para mostrar que no es pagano?, o si lo es, ¿podría usted explicar el significado de las seis puntas de la estrella?

Respuesta: La tradición judía dice que el rey David tenía una estrella de seis puntas en su escudo. Algunos dicen que los dos triángulos entrelazados representan a Dios y al hombre, pero esa es solo una interpretación. La estrella de seis puntas es un símbolo muy antiguo usado tanto por judíos como por paganos. No creo que alguien sepa de su origen. Si alguna vez van a Israel y visitan las antiguas ruinas de la sinagoga del primer o segundo siglo en Capernaum, el pueblo de Simón y Andrés, encontrarán allí estrellas de David. Además, se encuentran estrellas de seis puntas en toda la creación. Cada uno de los billones de copos de nieve que cae en una tormenta es una singular estrella de seis puntas. También se encuentran estrellas de seis puntas en el diseño de muchas flores. Una lista parcial incluye: tulipanes, azafranes, daffodils, lirios asiáticos y orientales, hemerocallis (lirios diurnos), vallota (lirio de Scarborough), eucharis amazonica (lirio amazónico), zephyranthes (lirio delicado), tricyrtis (lirio sapo), babiana, brodiaea (Reina Fabiola), lycoris, tigridia (flores concha mexicanas), sparaxis (varilla mágica), freesia y algunas clases de clematis. En otras palabras, Dios es el diseñador de la estrella de seis puntas, y él ha usado este diseño en su creación. Dado que él es el diseñador y dado que la estrella de seis puntas es de su diseño, es entonces un buen símbolo. El hecho de que algunos paganos hayan hecho mal uso de él no significa que nosotros no podamos usarlo. De la misma manera, aunque el arco iris es mal usado por algunos grupos hoy en día, es sin embargo un signo dado por Dios para el pacto que el Señor hizo con toda la tierra (ver Génesis 9).

Pregunta: Entiendo que nunca seré justificado por la ley, pero, ¿deberían los cristianos obedecer a cualquier parte de ella porque es buena? ¿Tiene lugar en la vida cristiana?

Respuesta: Una manera de entender la Torah es que es la constitución de Israel. Sin embargo, no todas las 613 leyes de la ley son aplicables a todo el mundo. Hay leyes que solo se aplican a los sacerdotes. Por ejemplo, el sumo sacerdote no se podía casar con una mujer divorciada o con una viuda, mientras que un israelita común y corriente si puede. Hay leyes que solo se aplican al rey (como escribir su propia copia de la Torah). Hay leyes que se aplican a los hombres y no a las mujeres y viceversa. La mayoría de las leyes se aplican directamente al pueblo judío pero no a los gentiles. Todos nosotros debemos "cumplir la ley", pero los requerimientos de la ley son diferentes.

Entonces, ¿qué relación tiene el cristiano gentil con las 613 leyes de la Torah? El libro de Hechos registra que los emisarios del Mesías (los apóstoles) y los ancianos de la comunidad santa del Mesías se reunieron para decidir este mismo asunto. Esta reunión, registrada en Hechos 15, se denomina frecuentemente como "el primer concilio de Jerusalén". Según la decisión mandataria emitida por los emisarios y ancianos, guiados

por el Espíritu Santo, aparte de la fe salvadora en el Mesías Yeshua, solo cuatro cosas son obligatorias para los cristianos gentiles (ver Hechos 15, especialmente los versos 19-20, 28-29). Yo incluiría también la obediencia a la ley moral (como por ejemplo, no matar, no robar y no cometer adulterio). Estas leyes morales que Dios ha escrito en los corazones de todos (ver Romanos 2:14-15).

Si alguien desea guardar un día festivo o costumbre bíblica, hay libertad de hacerlo, pero no es obligatorio hacerlo. Tenemos la libertad de celebrar la Pascua y las festividades judías, pero también tenemos la libertad de no hacerlo. Si alguien dice, "el Mesías es mi Pascua" y no necesito celebrar un Seder de Pascua, bien. Si otro dice "quiero celebrar la Pascua y recordar mejor al Mesías, mi Cordero de Pascua, está bien también.

Sin embargo, dicho esto, hay muchos principios para una vida piadosa que se pueden aplicar desde la Torah a la vida cristiana. Torah significa "enseñanza" o "instrucción," y aún sirve como enseñanza y guía para la santa comunidad de judíos y gentiles del Mesías (la iglesia). Por ejemplo, ¿puede un cristiano llevar un tatuaje? El Nuevo Testamento no dice nada al respecto, pero la Torah nos enseña la voluntad de Dios acerca de esta práctica (ver Levítico 19:28).

Si pudiera resumir la relación de los gentiles con la Torah, diría que todo lo que es necesario para los gentiles es tener fe en el Mesías Yeshua. Solo eso nos salva. Luego, hay cuatro requerimientos básicos en Hechos 15. Luego están los requerimientos morales de la ley que ya están escritos en el corazón de todos. Todo lo demás más allá de estos requerimientos, es opcional.

Pregunta: Desde que me hice cristiano, tengo un nuevo corazón que ama al pueblo judío. He estado leyendo y deseando aprender más acerca de Yeshua, y su origen judío. Ahora quiero más información acerca de ser un judío mesiánico.

Respuesta: Estoy encantado acerca de tu creciente aprecio por lo judío de Yeshua, y conmovido por tu amor por mi pueblo y por tu deseo de ser judío mesiánico. Sin embargo, es incorrecto que te "conviertas en judío" o que te "conviertas al judaísmo", aunque sea "judaísmo mesiánico". Es la clara enseñanza de la Palabra de Dios que los judíos que creen en el Mesías, permanezcan siendo judíos y no se vuelvan gentiles. Es asimismo la clara enseñanza de la Palabra de Dios que los gentiles que creen en el Mesías permanezcan siendo gentiles y no se vuelvan judíos.

Dios no quiere que todos sus hijos se hagan judíos. Dios no comete errores y él ha ordenado específicamente que nazcas de los padres, pueblo y nación de los que naciste. El Dios de Israel es un Dios que ha creado mucha diversidad y la comunidad santa del Mesías ha sido diseñada para estar compuesta tanto por judíos como por gente de toda nación y grupo lingüístico. Más aún, me gustaría llamar tu atención a la sabia admonición del rabino Pablo en 1 Corintios 7:17-24, acerca de la necesidad de que los judíos sigan siendo judíos y que los gentiles sigan siendo gentiles. Judíos y gentiles deben permanecer como fueron llamados. Los africanos deben permanecer africanos cuando llegan a creer en el Mesías; los chinos, permanecen chinos, los europeos, permanecen europeos y los

judíos permanecen judíos, parte de su pueblo y parte de su cultura.

Ser un gentil no es algo negativo o malo. Significa simplemente que naciste en una nación que no es la de Israel. La palabra "gentil" es un buen término bíblico que se usa para diferenciar al pueblo judío de otras naciones. Me gusta llamar a los gentiles que son parte de nuestro movimiento "gentiles de corazón kosher", gentiles mesiánicos, creyentes gentiles o cristianos. Todos son buenos términos.

Considera el hecho de que ya que has encontrado al Mesías, ¡ya no te falta nada! Ya has sido injertado al olivo de salvación y bendición que es Israel. Ya has sido reconciliado con el Dios de Israel. Ya has sido unido a Yeshua, el Rey de los judíos, ¡ya estás completo! ¡Toda bendición espiritual en el cielo es tuya! Eres conciudadano de los judíos mesiánicos y santos judíos que vivieron antes que el Hijo de Dios viniese a la tierra, y vivirás por siempre con nosotros en la Nueva Jerusalén. Eso, debería bastarnos a todos.

Pregunta: ¿No es incorrecto que se llame a usted mismo "Maestro" (Rabino) según Mateo 23:8?

Respuesta: Analicemos las enseñanzas de Yeshua en Mateo 23:8-12: *"No os llaméis Rabino; porque uno es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos. No llaméis vuestro padre a nadie sobre la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en el cielo. No os llaméis líderes; porque uno es vuestro líder, esto es, el Mesías. Pero el mayor entre vosotros será el que los sirva. Todo el que se exalta a sí mismo, será humillado, y el que se humilla a sí mismo, será exaltado"*

Uno de los principios más importantes que nos ayudará a interpretar correctamente la Palabra de Dios es: "Si el sentido literal tiene sentido, no busquen otro sentido" La Palabra de Dios se debe entender en su contexto histórico/gramatical. Si un pasaje tiene sentido en su forma literal histórica y gramáticamente, entonces ese es el sentido. Sin embargo, si el sentido literal no tiene sentido, debemos buscar un sentido no literal. En el pasaje que estamos considerando, las palabras de Yeshua acerca de no llamarse "rabino", "padre" o "líder" no fueron dichas para ser entendidas literalmente. Si hemos de interpretarlas literalmente, entonces no deberíamos llamar "padre" a nadie en la tierra (sin excepción). Sin embargo, sí tenemos padres terrenales y es correcto honrarlos con el término "padre". De hecho, las Santas Escrituras usan frecuentemente el término "padre" para describir a seres humanos, aún en el sentido religioso (ver 1 Corintios 4:15). El Nuevo Testamento reconoce asimismo la palabra "líder" como legítimo (ver la carta a los judíos Mesiánicos - "Hebreos" 13:17, 24).

El término "rabí" (o rabino) se define en Juan 1:38 como "maestro". Nuevamente, según el Nuevo Testamento, el oficio de maestro es parte específica del liderazgo de la comunidad del Nuevo Pacto (ver Efesios 4:11). Ya'akov (Santiago) reconoce asimismo el oficio de maestro (Santiago 3:1).

Entonces, si el sentido literal no tiene sentido, es correcto buscar un sentido no literal. El

resto del pasaje nos dice que el Mesías está preocupado acerca del orgullo entre nosotros, acerca del deseo de ser exaltado, acerca del deseo de dominar y no de servir. Los que son líderes y maestros y padres en la fe no deben desarrollar una actitud que demanda sometimiento. Tienen que ser servidores/líderes. Tampoco debe la comunidad santa del Mesías de judíos y gentiles desarrollar un grupo elitista de clérigos/sacerdotes que sean cualitativamente diferentes del resto de la comunidad del Nuevo Pacto. En conclusión, se pueden usar los títulos de "rabino", "padre" y "líder" pero con humildad.

Pregunta: Según Gálatas 3:26-29, todos los creyentes son uno en el Mesías y ya no hay más judío o gentil. ¿Por que continúan haciendo distinciones entre judíos y gentiles? ¿No somos todos cristianos ahora y ya no mas judíos o gentiles?

Respuesta: Revisemos el pasaje en cuestión: *"Porque todos ustedes son hijos de Dios por medio de la fe en el Mesías Yeshua. Porque todos los que han sido bautizados en el Mesías se han vestido con el Mesías. Ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer; porque son todos uno en el Mesías Yeshua. Y si pertenecen al Mesías, entonces son descendientes de Abraham, herederos según la promesa."*

El rabino Pablo no nos está enseñando que todas las diferencias terrenales entre hombres y mujeres y entre judíos y gentiles desaparecen automáticamente cuando nos hacemos creyentes en el Mesías. *"No hay judío ni griego"* no es más literal que *"no hay hombre ni mujer."* Los hombres que creen en el Mesías son aún hombres. Las mujeres que han encontrado a Yeshua son aún mujeres. De hecho, el rabino Pablo enseña en otras partes que hay distintos "roles" para los sexos. Por ejemplo, los líderes espirituales de las comunidades deben ser hombres, no mujeres. Los hombres serán los líderes en el hogar, no las mujeres. Si hemos entendido literalmente las palabras de Pablo y ya no hubiera lugar para las diferencias entre hombres y mujeres, entonces los hombres se podrían casar con hombres y las mujeres se podrían casar con mujeres, algo que es claramente erróneo. Así como aún hay diferencias entre hombres y mujeres en la comunidad del Nuevo Pacto del Mesías, así también hay diferencias entre esclavos y los que son libres y hay también diferencias entre judíos y gentiles.

El mismo Nuevo Testamento hace distinciones entre creyentes gentiles y creyentes judíos. Por eso es que Pablo, que se identificaba como "judío de Tarso" podía decirles también a los cristianos gentiles en Roma, *"Les hablo a ustedes que son gentiles"* (Romanos 11:13). De hecho, es bastante posible que las diferencias entre hombres y mujeres y entre judíos y gentiles continúen en la era venidera. En el libro de Apocalipsis, aunque el Hijo de Dios está resucitado y glorificado, aún es revelado como hombre. Más específicamente, se lo identifica como perteneciente a la tribu de Judá y a la raíz de David (ver Apocalipsis 5:5). Encuentro interesante que los nombres de las doce tribus de Israel están escritas por la eternidad en las puertas eternas de la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:12). Además, "las naciones" caminarán a la luz de la ciudad eterna y la gloria y el honor de las "naciones" será llevada allí. Las hojas del árbol de la vida son para la sanidad de las "naciones". Dios ha establecido que los creyentes en el Mesías vengan de toda nación, tribu, pueblo y lengua; y estas diferencias de lengua, cultura e

identidad permanecen en la tierra y algunas pueden durar por la eternidad.

Esta diferencia existente entre judíos y gentiles se manifiesta de muchas maneras. Por ejemplo, los judíos mesiánicos deben circuncidarse por razones religiosas, ya que aún somos participantes especiales en el pacto hecho con Abraham. Pablo circuncidó a Timoteo, ya que él tenía madre judía (ver Hechos 16:1-3). Por otro lado, los gentiles mesiánicos no se deben circuncidar por razones religiosas, como lo deja claro el rabino Pablo en su carta a los Gálatas. Deben contentarse con estar circuncidados en su corazón. Sin embargo, los creyentes gentiles pueden ser circuncidados por razones estéticas o médicas, pero no por razones religiosas.

Entonces, ¿que quiere decir el rabino Pablo cuando escribe que ya no hay judío ni griego, ni hombre ni mujer, ni esclavo ni libre? Él quiere decir que para todos los que se han unido al Mesías de Israel, hay una nueva cualidad que tenemos. Ahora que el Mesías ha venido, tenemos un nuevo e igual acceso al Dios de Israel. Él es igualmente nuestro Padre celestial. Podemos todos acercarnos con confianza ante su trono de gracia en cualquier momento. Todos compartimos su Espíritu. Somos hermanos y hermanas. Sin embargo, permanecen los roles y diferencias terrestres. Si, todos los que creen genuinamente en el Dios de Israel y en el Mesías judío son "cristianos", pero "cristiano" significa simplemente un seguidor de Cristo (Mesías - el Rey Ungido de Israel); ser cristiano no significa que disminuya la identidad nacional y étnica de uno.

Pregunta: Ahora que soy creyente en Yeshua, ¿no soy un "judío espiritual"? (Romanos 2:28-29). ¿No he sido injertado en el olivo? (Romanos 11). ¿No soy parte de Israel (Efesios 2:12)? ¿No soy hijo de Abraham (Gálatas 3:29)?

Respuesta: Debemos ser muy claros acerca de nuestro uso de los nombres y de los títulos. El Espíritu Santo es muy cuidadoso en las Escrituras que comprenden el Nuevo Testamento en cuanto a no identificar a los gentiles como si fueran judíos. Nunca se les dijo a los gentiles que se "hagan judíos" o que se "conviertan al judaísmo". Nunca se le dijo a la comunidad santa de judíos y gentiles del Mesías (la iglesia) que "reemplace a Israel", "tome el lugar de Israel" o que sea "el Nuevo Israel". ¿Cuál es entonces la relación de los gentiles mesiánicos con la nación de Israel? Los gentiles de "corazón kosher" son hijos de Abraham. Abraham es su padre espiritual, pero ello no los hace judíos. Son descendencia de Abraham, pero eso no significa que los cristianos son "judíos" o "Israel espiritual" o el "Nuevo Israel." Abraham es el padre de muchas naciones pero no todas las naciones tienen el derecho de llamarse "Israel". Solo los que son descendientes de Abraham por medio de Isaac y Jacob pueden ser propiamente llamados "judíos" o "Israel". Los gentiles que han encontrado al Mesías no son "judíos espirituales".

Son "gentiles espirituales". Si vemos el contexto de Romanos 2:28-29, veremos que el rabino Pablo se dirige específicamente al pueblo judío. Nos está enseñando que los judíos que tengan una fe salvadora en el Mesías son "judíos en lo interior" y están circuncidados espiritualmente. Puedes ser una rama de olivo silvestre que ha sido injertada en el olivo de Israel, pero eres "parte con nosotros", las ramas naturales. No nos reemplazas a

nosotros. Si, los creyentes gentiles son ahora parte de la comunidad de Israel y tienen una nueva ciudadanía con los santos judíos, pero eso no te hace judío, de la misma forma que la ciudadanía romana de Pablo no lo hacía físicamente descendiente de los romanos.

Es importante identificar a los judíos y gentiles mesiánicos como iguales pero a la vez distintos por las diferencias existentes en los roles y llamados terrestres. La "Teología del Reemplazo", la enseñanza que la iglesia es el Nuevo Israel y ha reemplazado al pueblo judío, es el resultado de una interpretación incorrecta de la Escritura. Está errada y ha contribuido a una considerable violencia en contra del pueblo judío.

Pregunta: ¿Cómo testifico a mi amigo judío?

Respuesta: Me alegra que le quieras comunicar las buenas noticias acerca de Yeshua, el Mesías de Israel a tu amigo judío. Presentar el mensaje acerca del Mesías que nos puede restaurar con Dios y darnos vida eterna es la mejor manera de bendecir a Israel y al pueblo judío; y Dios promete bendecir a aquellos que bendigan a los descendientes de Abraham. Según Pablo, el apóstol a los gentiles, llevar las buenas nuevas primero al pueblo judío, debe ser una prioridad evangelística para todos los creyentes. El compartir las buenas noticias acerca del Mesías con el pueblo judío no es complicado. Luego de 26 años de experiencia, he encontrado unos cuantos principios básicos necesarios. Primero, esté preparado para experimentar algún rechazo, así como algo de aceptación. Por muchas razones, esta es un área difícil para muchos judíos de manera que tiene que estar preparado para soportar con paciencia algo de rechazo. Sin embargo, muchos judíos son receptivos al oír acerca del Mesías Yeshua, si se lo presentamos adecuadamente.

Segundo, una de las barreras mayores que evita que los judíos crean en Yeshua es el asumir que si ellos creen en Yeshua, ya no serán más judíos. Por supuesto, esto no es cierto. Los judíos mesiánicos son más judíos que nunca. Pero para superar esta barrera, enfatice lo judío del Mesías. Yeshua es el más judío de todos los judíos: un descendiente del Rey David, circuncidado al octavo día, asistía a la sinagoga regularmente, como era su costumbre. Enseñó y guardó la Torah. Es el principal rabino de Israel, nuestro último profeta, nuestro sumo sacerdote, el Mesías y el Rey de los judíos.

Dígale a su amigo que los discípulos de Yeshua eran judíos que continuaron viviendo vidas judías. De hecho, la historia nos dice que hubo un Movimiento Judío Mesiánico en Israel durante unos 600 años después que llegó Yeshua.

Enfatice lo judío del Nuevo Testamento, que fue escrito POR judíos, acerca del más grande de todos los judíos. Haga que su amigo sepa acerca de la posibilidad de reunirse en una sinagoga mesiánica, que se pueden encontrar en la mayoría de los principales centros con población judía, en donde él y otros pueden vivir como judíos y criar a sus hijos a la manera judía. Hágale saber que él no solamente NO tiene que abandonar su identidad judía que le fue dada por Dios al seguir a Yeshua, sino que podrá aún mejorar esa identidad. Trate de corregir la equivocada percepción de que el cristianismo está en contra del pueblo judío. Los verdaderos cristianos deben de amar a todos y especialmente al pueblo judío. Si le es posible, sea un verdadero amigo y muéstrele a su amigo algo del

amor genuino. Puede querer comunicar que los cristianos tienen una deuda con el pueblo judío, por la Biblia, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, por el Mesías, por los apóstoles y por la iglesia. Siempre que sea posible, póngase del lado de Israel y apoye tanto como pueda las causas judías. Anime a su amigo judío a leer la Biblia; no importa si el Antiguo o Nuevo Testamento. La Palabra de Dios es tan poderosa y auto verificable que si alguien simplemente comienza a leerla con un corazón y mente abiertos y ora a Dios para que le revele la verdad, ya habrán recorrido el 90% del camino a ella. Si se presenta la oportunidad, lea Isaías 52:13 - 53:12 con él, verso por verso y discuta como se cumplió en los eventos de la vida de Yeshua.

Sea honesto y advierta a su amigo de los costos de ser un judío mesiánico, incluyendo posible rechazo de su familia, amigos y líderes de su comunidad, pero de que este es un costo que vale la pena pagar. Finalmente, sea paciente. Las semillas sembradas toman frecuentemente años para dar frutos. Tenga la actitud de estar plantando semillas y de que puede tomar tiempo y diferentes circunstancias antes de que llegue la cosecha

Pregunta: ¿Creen ustedes en las diez tribus perdidas? Me han dicho que se trata de las diez tribus del norte que conformaron el Reino del Norte de Israel. ¿Se perdieron realmente?

Respuesta: Las diez tribus del norte nunca se perdieron por completo. Este antiguo mito que se encuentra tanto en tradiciones judías y cristianas y que se explota por algunas sectas, está basado en un mal entendimiento de las Santas Escrituras. El mito de las diez tribus perdidas presume que cuando los asirios capturaron el reino del norte de Israel alrededor del año 722 A.C., diez de las doce tribus fueron llevadas al exilio en donde se perdió su identidad. Esta teoría, sin embargo, ignora hechos bíblicos importantes. Antes de la invasión asiría, mucha gente de las diez tribus del norte se había mudado al reino del sur, a Judá. En 2 Crónicas 11:14-17 se nos informa que después de la guerra civil que dividió a la nación judía en dos: *"Los levitas dejaron sus tierras de pastoreo y sus propiedades y fueron a Judá y Jerusalén, porque Jeroboam y sus hijos los habían excluido del servicio sacerdotal para el Señor. Él designó sacerdotes propios para los lugares altos, para los sátiros y becerros que había hecho. Aquellos de todas las tribus de Israel que se propusieron en sus corazones el buscar al Señor Dios de Israel, los siguieron a Jerusalén para sacrificar al Señor Dios de sus padres. Ellos fortalecieron el reino de Judá y apoyaron a Roboám, el hijo de Salomón durante tres años, porque caminaron en los caminos de David y Salomón durante tres años"* (ver asimismo 2 Crónicas 15:9). Asimismo, aunque Asiria si invadió y capturó a muchos de los residentes del reino del norte de Israel, los asirios no se los llevaron a todos.

Si la teoría de las diez tribus perdidas fuese correcta, ya se habrían estado perdidas, y sin embargo, el Nuevo Testamento deja bien claro que aún habían judíos identificables de las doce tribus. Sabemos que Yeshua y su familia eran de la tribu de Judá (Mateo 1:2-16). El rabino Pablo era de la tribu de Benjamín (Romanos 11:1). Los sacerdotes y los levitas eran de la tribu de Leví. La profetisa Ana era de la tribu de Aser (Lucas 2:32).

Hay asimismo otra evidencia en el Nuevo Testamento. El rabino Pablo sabía que había

representantes identificables de las doce tribus en su época. Al defenderse delante del Rey Agripa, dijo, *"Se me juzga por la esperanza de la promesa hecha por Dios a nuestros padres; la promesa que nuestras doce tribus esperan alcanzar, tal como esforzadamente sirven (observe el tiempo presente) a Dios día y noche"* (Hechos 26:6-7).

Todo un libro del Nuevo Testamento fue escrito específicamente para las doce tribus de Israel. Ya'akov (Santiago) el hermano del Señor y líder de la congregación en Jerusalén, dirigió su carta a *"las doce tribus que están en la dispersión"*, o sea, a los judíos mesiánicos que estaban viviendo fuera de Israel, que son de las doce tribus de Israel. Ninguna de las tribus puede estar perdida porque es claro que las doce existirán en los últimos días. 144,000 judíos, 12,000 de cada una de las doce tribus, serán escogidos para llevar el nombre de Dios justamente antes de su retorno (ver Apocalipsis 7 y 14).

Tal vez la evidencia más importante que tenemos es el testimonio del Hijo de Dios mismo. Cuando sus doce emisarios especialmente escogidos le preguntaron a Yeshua acerca de su recompensa por seguirlo, él les respondió, *"a ustedes que me han seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, ustedes se sentarán también sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel"* (Mateo 19:28). No, no se han perdido diez tribus de Israel. El Omnisciente nunca perdería nada y menos a la niña de sus ojos y los que están inscritos en las palmas de sus manos. Contrariamente a diversas teorías, las diez tribus no emigraron en masa a las Islas Británicas, ni a los Estados Unidos. No son indios americanos, israelitas británicos, testigos de Jehová o defensores de la teoría de las dos casas. Todas existieron en la época de Yeshua, 700 años después que supuestamente desaparecieron y aún eran identificables como judíos.

Existen hoy y continuarán existiendo hasta la regeneración. Aunque la mayoría de judíos hoy no tiene clara su herencia tribal, Dios lo sabe, y lo revelará a su debido tiempo

Pregunta: Tengo padre judío y madre gentil: ¿soy judío?

Respuesta: Para la comunidad judía contemporánea, la identidad la determina la madre (descendencia matrilineal). Si tu mamá es judía, entonces tú eres judío. Algunos segmentos de la comunidad judía reconocen también la descendencia patrilineal (por el papá). De hecho, la Biblia apoya primariamente la descendencia patrilineal, como se ve en algunas genealogías. Descubrimos en las Escrituras del NT que el rabino Pablo hizo circuncidar a Timoteo, indicando que este emisario inspirado consideraba que Timoteo era judío, aunque su padre era gentil y su madre judía.

Por ello, el Movimiento Judío Mesiánico acepta tanto la descendencia patrilineal como la matrilineal. Esto está de acuerdo con la política del estado de Israel, que concede ciudadanía israelí a aquellos que aún tengan un abuelo judío en cada lado. Parte del fundamento para ello es que si el tener un abuelo judío fue suficiente para ser matado en el holocausto, debería ser suficiente para ser ciudadano de Israel.

Pregunta: ¿Qué ocurre con los judíos que no creen en Yeshua? ¿Se van al infierno?

Respuesta: Increíblemente, hay tantos que se llaman cristianos a si mismos, y aún judíos mesiánicos, que sugieren que los judíos no necesitan creer en Yeshua para ser salvados. Ellos enseñan que dado que el pueblo judío tiene un pacto con Dios, no necesitan del Nuevo Pacto del Mesías; o enseñan que todas las religiones llevarán a todos al cielo. Muy poco puede estar más lejos de la verdad. Muy temprano en la historia humana, nuestros primeros padres se rebelaron contra Dios y el pecado y la muerte tomaron control de la humanidad. En lugar de acercarse más a Dios, Adán y Eva huyeron de HaMakor - la fuente de la Vida. El mundo entero está ahora bajo maldición, junto con toda la humanidad; Adán y Eva fueron expulsados del jardín del Edén y se les prohibió comer del árbol de la vida. Todo el mundo (incluyendo al pueblo judío) permanece muerto en transgresiones y pecados (Efesios 2:1). Todo el mundo está pereciendo, descomponiéndose y rumbo a la destrucción como un pedazo de fruta podrida (Juan 3:16). El rabino Pablo, el gran teólogo enviado a los gentiles, escribió a la iglesia de Roma que él no se avergonzaba del evangelio, *"porque es poder de Dios para salvación, para todos los que creen, para el judío primero y también para el griego."* Pablo dejó muy claro que el pueblo judío no sólo no está exento de la necesidad de recibir a Yeshua, sino que de hecho las buenas noticias se suponen que vayan primero a nosotros. Pablo siguió declarando que *"todos los que han pecado sin la ley, perecerán también sin la ley, y todos los que han pecado bajo la ley (el pueblo judío) serán juzgados por la ley.... ya hemos declarado que tanto judíos como griegos están bajo el pecado... porque todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios "* (Romanos 2:12, 3:9, 23).

Simón Pedro, uno de los líderes de los emisarios de Yeshua, delante del Sanhedrin, declaró a los sacerdotes, estudiosos de la Torá y rabinos de Israel, que no hay salvación sino en Yeshua de Nazareth, y no hay otra realidad espiritual en ninguna parte del universo que nos pueda dar salvación. No puede ser más claro. Juan, uno de los otros emisarios y el amigo más íntimo de Yeshua, escribió que *"El que tiene al Hijo, tiene la Vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida."* Es así de simple. El Hijo de Dios mismo dijo que él es el camino, la verdad y la vida, y que aparte de creer en él, nadie podrá llegar al Padre. El rabino Yeshua dijo a un grupo de líderes judíos (hombres que creían en Dios, que conocían la Torá, que iban al templo de Jerusalén y que ofrecían sacrificios), *"A menos que crean que Yo soy él, morirán en vuestros pecados"* (Juan 8:24). Si pudiéramos ser salvados por el judaísmo, el Mesías Yeshua no le habría dicho a un judío como Nicodemo que no era suficiente nacer una vez, aunque uno fuera un rabino piadoso o conocedor. Aún un prominente maestro de la Torá como Nicodemo necesitaba nacer de nuevo, tener un renacimiento espiritual, para entrar en el reino de los cielos. Hay numerosos lugares en las Santas Escrituras que enseñan que toda la humanidad (incluyendo al pueblo judío) está completamente perdido y que cada judío (o no judío), para ser salvado, debe escuchar y creer las buenas noticias acerca del Mesías. Fingir que el paciente moribundo no está enfermo, no ayuda al paciente. Lo que necesita es reconocer que está enfermo y luego administrarle la medicina apropiada. Dejar que el pueblo judío muera sin Yeshua es una mala práctica espiritual orden mayor.

¿Y qué acerca de los que dicen que el pueblo judío en realidad nunca ha oído acerca del

Mesías o que una iglesia corrupta les ha mostrado un Jesús antisemita? La ignorancia no es excusa. Oseas nos advirtió que *"mi pueblo es destruido por falta de conocimiento."* Somos responsables por la información que se nos da por medio de Moisés y los profetas. Yeshua dijo, *"tienen a Moisés y los profetas; que los escuchen a ellos"* (Lucas 16:29). Tenemos la Palabra revelada de Dios, escrita por nuestros profetas judíos, que claramente apunta a Yeshua. ¿Acaso Moisés no prometió específicamente que Dios levantaría otro gran profeta, como él, que nos hablaría las palabras de Dios a nosotros y que si no escuchábamos a este profeta, Dios nos juzgaría severamente (ver Deuteronomio 18:15-19)? El Hijo de Dios afirmó que se escribió de él en nuestra propia Torá. *"El que los acusa es Moisés, en quién han puesto vuestra esperanza. Porque si le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque él escribió acerca de mí"* (Juan 5:45-46). Ningún judío se va a presentar delante de Dios y decir, "Juez de toda la tierra, no soy responsable por no creer en el salvador que nos enviaste. Nunca lo conocí." O, "Dueño del Universo, no me gustó la manera en que era presentado Yeshua. Además, mi rabino me dijo que no crea en él, así que, no es mi culpa." Estas excusas no serán aceptadas. Somos responsables al escoger los líderes espirituales a quienes escuchamos. Se nos advierte no escuchar a falsos maestros. Si el ciego guía al ciego, ambos caerán en el pozo, ambos son responsables.

Aunque puede ser cierto que la mayoría de la iglesia ha presentado a un Yeshua que ha sido despojado de su identidad judía, muchos verdaderos cristianos nos han mostrado asimismo el amor de Dios, frecuentemente a gran costo para ellos. Además, ha habido también un remanente de judíos mesiánicos en cada generación. Por ejemplo, había muchos judíos mesiánicos en Polonia antes de la segunda guerra mundial. Me han dicho que había cuatro sinagogas mesiánicas en Varsovia antes del holocausto y que hubo muchos judíos mesiánicos que fueron enviados a los campos de concentración, quienes dieron un testimonio judío de la realidad de Yeshua a sus hermanos judíos.

Hay algunos hoy que enseñan la teología de los "dos pactos", la idea de que Dios tiene un pacto de salvación con el pueblo judío y un diferente pacto de salvación con la iglesia (el nuevo pacto); por lo tanto, los judíos no necesitarían aceptar a Yeshua, ya que él es parte del nuevo pacto. Esto está terriblemente equivocado. ¡¡El Mesías y su nuevo pacto fueron presentados primero al pueblo judío!! Fue predicho específicamente por el profeta Jeremías que el nuevo pacto se haría con el pueblo judío (ver Jeremías 31:31-34). Aunque es cierto que el pueblo de Israel ha tenido varios pactos con Dios (los pactos hechos con Abraham, Moisés, David, y el nuevo pacto con Yeshua), ello no significa que un individuo judío pueda rechazar un pacto y aún salvarse. El hecho de que Israel tiene un pacto como nación con Dios no salva a cada judío en forma individual. Después de todo, no todo Israel es Israel. Desde la venida del Mesías, los salvados son solamente aquellos judíos que han dado la bienvenida al Mesías Yeshua y el nuevo pacto.

Hay ciertas fronteras teológicas que distinguen entre ortodoxia y herejía: la inspiración de las Escrituras, la trinidad, la deidad de Yeshua y la santidad de la vida humana en todas sus etapas. La necesidad de que toda la gente, incluyendo al pueblo judío, reciba personalmente al Messiah Yeshua en esta vida para ser salvado, es una de esas fronteras que separa la ortodoxia de la apostasía. Todo verdadero hijo de Dios debe repudiar

cualquier enseñanza que cruce esta frontera en dondequiera y cuando quiera que ocurra, y llamarla por sus verdaderos nombres: herejía, apostasía, concesión y cobardía. Si tu denominación, pastor o rabino no está enseñando la verdad clara a partir de la Palabra de Dios acerca de la perdición de la humanidad (incluyendo al pueblo judío), y de la necesidad de que todos acepten al Mesías Yeshua con el fin de experimentar expiación, perdón y salvación, te animaría a llevar su atención a la verdad. Si no escuchan, entonces búscate un nuevo líder espiritual que enseñe la verdad.

Pregunta: Veo comerciales de una organización llamada "En alas de águilas" que ayuda a los judíos rusos. Quiero ayudar a los judíos rusos. ¿Es un buen ministerio como para apoyarlo?

Respuesta: Nos alienta que nuestros hermanos y hermanas cristianos tengan en su corazón ayudar al pueblo judío. Aplaudimos asimismo el esfuerzo de ayudar a los judíos rusos a emigrar a Israel, siempre y cuando se les dé las buenas noticias en el proceso. Después de todo, una persona que muere sin el Mesías en Israel, no está mejor que una persona que muere sin el Mesías en Rusia.

El rabino Yechiel Eckstein encabeza la organización detrás de "En alas de águilas", no sólo no es judío mesiánico, sino que es en realidad hostil con los judíos mesiánicos y es un oponente vocal del evangelismo a los judíos. Su libro "Lo que los cristianos deberían saber acerca de los judíos y del judaísmo", dedica todo un capítulo para enlodar a los judíos que siguen a Yeshua, y urge a los cristianos a no juntarse con ellos. Los que trabajan con el rabino Eckstein son advertidos de no darles literatura mesiánica o compartir su testimonio de fe con los judíos rusos. Las necesidades de los judíos rusos que desean retornar a la tierra de sus ancestros es legítima, y el antisemitismo es una realidad en la Rusia post soviética; sin embargo, ni las actuales circunstancias ni el dolor de la historia reciente es una excusa para retener el mensaje dador de vida de Yeshua al pueblo judío. Para los que desean ayudar a los judíos rusos a emigrar a Israel, o ayudarlos una vez que lleguen allí, hay buenos ministerios operados ya sea por judíos mesiánicos o cristianos evangélicos que presentan las buenas nuevas junto con el material de ayuda. Nos pueden contactar para una lista de estas organizaciones.

Pregunta: ¿Que significa Shema?

Respuesta: "Shema" es la palabra hebrea que significa "oír." Es un imperativo, un mandato a oír y se reconoce como el inicio de la declaración conocida como "el Shema," que se encuentra en Deuteronomio 6:4 - "*Oye oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.*" Es una de las oraciones mas básicas y mas frecuentemente recitadas por el pueblo judío. Los judíos mesiánicos, similarmente, creemos que hay un solo Dios, pero creemos que este Dios es tres personas: Padre, Hijo (el Mesías) y Espíritu Santo. De hecho, cuando un experto en la Torah le preguntó a Yeshua qué mandamiento consideraba como el mayor, él respondió que el mayor mandamiento es "*Oye oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es,*" añadiendo que se nos pide amar a este Dios único con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas (ver Marcos 12:28-31).

Pregunta: Sé que la mayoría de los cristianos no son dispensacionalistas y he oído que se burlan de ellos. ¿Cuál es su postura respecto del dispensacionalismo?

Respuesta: El dispensacionalismo enseña que la Palabra de Dios se debe entender en su contexto histórico/gramatical y no se debe de entender simbólicamente a menos que el significado primario histórico/gramatical no tenga sentido. Por ello concluye que hay una diferencia entre la iglesia e Israel, en que la iglesia no es lo mismo que Israel y en que la iglesia no ha reemplazado a Israel. Enseña que Dios cumplirá literalmente sus muchas promesas al pueblo judío y que estas promesas no pueden ser apropiadas por la iglesia.

El dispensacionalismo reconoce que Dios ha hecho diferentes demandas a diferentes pueblos en diferentes dispensaciones (periodos, tiempos). Ve una progresión en la historia de la salvación. Por ejemplo, lo que Dios esperaba de Adán y Eva antes de la caída difiere de lo que esperaba de ellos después de la caída. Lo que esperaba de la gente antes del diluvio cambio con el pacto encontrado en Génesis 9. Con el llamado de Abraham, Dios esperaba nuevas cosas de un nuevo pueblo. Con el pacto en Sinaí añadió nuevas demandas a su pueblo. Con la llegada del Mesías hay un nuevo pacto entre Dios y la humanidad, con nuevos requerimientos. En el milenio habrá una nueva manera de hacer las cosas. Finalmente, en la eternidad, en los cielos nuevos, la nueva tierra y la nueva Jerusalén, experimentaremos las expectativas finales que Dios tiene de nosotros.

Si queremos evitar los malos entendidos, frustraciones y confusión, es importante entender que Dios tiene diferentes requerimientos y recompensas para diferentes pueblos en diferentes épocas. Por ejemplo, hay "maestros de la prosperidad" que se irrogan las promesas de Dios hechas específicamente al pueblo judío que vivió bajo los pactos hechos con Abraham y Moisés. Hacen promesas que estaban dirigidas a Israel, como, *"El no retiene ninguna cosa buena al que camina en rectitud"* (Salmo 84:11), y reclaman erradamente que Dios ha prometido perfecta salud y prosperidad financiera a todo cristiano. Pero Dios no aplica las mismas bendiciones físicas a la fidelidad hoy en día como cuando antes de la venida de Yeshua.

Él nos promete nuestro pan diario, lo suficiente para nuestras necesidades, así como pruebas en el camino. Aunque hay algunas enseñanzas entre dispensacionalistas extremos que están erradas y desbalanceadas, en general, yo me considero un dispensacionalista.

Pregunta: ¿Cuál es su punto de vista acerca del "rapto?"

Respuesta: Es claro que habrá un periodo de siete años de sufrimiento que precede al retorno del Mesías. Es asimismo claro que aquellos santos que estén vivos cuando Yeshua descienda del cielo serán llevados junto con aquellos que hayan muerto y que todos nos reuniremos con el Señor en el aire. Me inclino hacia la postura de que esta reunión ocurrirá antes de la tribulación de siete años, pero con los años, me encuentro menos preocupado con el cuándo ocurrirá y mas preocupado con ser fiel al Señor, hacer su trabajo y cumplir mis responsabilidades, cuando quiera que él venga. Creo que una buena actitud es esperar un pronto retorno del Hijo de Dios; orar que se nos guarde de lo peor de la tribulación, pero asimismo que estemos dispuestos a sufrir y aun morir para

santificar su nombre.

Pregunta: Entiendo que el primer concilio de Jerusalén no demandó que los nuevos creyentes gentiles guardaren todos los mandamientos, pero, ¿acaso Hechos 15:21 no enseña que a medida que estos nuevos creyentes maduren, deberían de aprender la Torah a su propio ritmo y hacerse mas observantes de ella?

Respuesta: Hay una mejor manera de entender Hechos 15:21. Hechos 15 registra la decisión de los emisarios del Mesías (los apóstoles) y de los ancianos de la comunidad del Mesías (la iglesia) respecto a la relación de los cristianos gentiles con las 613 leyes de la Torah. En círculos mesiánicos, esta reunión se denomina con frecuencia como "el primer concilio de Jerusalén". Según con la decisión mandataria emitida por los emisarios y ancianos guiados e inspirados por el Espíritu Santo, aparte de tener una fe salvadora en el Mesías Yeshua, solo otras cuatro cosas son obligatorias para los creyentes gentiles (ver Hechos 15, especialmente los versos 19-20, 28-29). Se entendió que la obediencia a la ley moral, leyes como no matar, no robar y no cometer adulterio, que Dios había escrito en todo corazón, estaban también incluidas (ver Romanos 2:14-15). Luego que se dieron estos cuatro requerimientos, en el siguiente verso (15:21), Ya'akov (Santiago) dijo, *"Porque Moisés desde antiguo tiene en cada ciudad a quienes lo prediquen, ya que se lee en las sinagogas cada Sabbath."*

Ya'akov, el hermano del Mesías y cabeza de la comunidad de creyentes en Jerusalén no estaba diciendo que los creyentes gentiles la tenían más fácil al inicio con tan solo con los cuatro requerimientos previamente mencionados, y que luego deberían avanzar a una mayor observancia de la Torah y aprender más de ella y de aquellos que iban a las sinagogas. No, Ya'akov estaba resumiendo la posición del concilio y haciendo el mismo punto, pero de otra manera: que los 613 mandamientos no son requeridos a los creyentes gentiles; solo los cuatro mencionados (junto con la ley moral que Dios ha escrito en todo corazón), y que esto es lo que Moisés enseñó y lo que las sinagogas enseñan. Aun hoy, las sinagogas no mesiánicas enseñan lo mismo: que los gentiles no necesitan convertirse en judíos o seguir los 613 mandamientos para estar bien con Dios.

Pregunta: ¿Hay alguna diferencia entre "judío," "hebreo" e "israelita?"

Respuesta: Durante siglos la comunidad judía ha considerado los términos "judío", "hebreo" e "israelita" (o "israelí") como sinónimos. El Nuevo Testamento afirma este entendimiento, ya que usa los tres términos indistintamente. Primero, el término "judío" se refiere exclusivamente a los que eran de la tribu de Judá, pero eventualmente se aplicó a gente de las doce tribus. Es por ello que Pablo pudo decir que era hebreo de hebreos (Filipenses 3:5), un israelí (Romanos 11:1), y un judío de Tarso, aunque él era de la tribu de Benjamín (Hechos 21:39). Hasta hoy los tres términos se pueden usar para referirse a cualquiera que sea parte del pueblo judío.

Pregunta: ¿Es malo tener pendientes corporales ("piercing")? Lo veo cada vez más y el

Nuevo Testamento es mudo al respecto.

Respuesta: Yo veo el "piercing", tatuajes, colores extraños en el cabello, la carencia general de buena moral, la emergencia de antiguos "dioses" y el crecimiento del ocultismo, sacrificios infantiles (aborto), eutanasia, mal uso de las drogas y alcohol, como parte de un patrón llamado "paganismo". Trágicamente, grandes segmentos de la civilización occidental están echando fuera su herencia judeo cristiana y la están reemplazando con un neo paganismo. Su nuevo vecino no se va a presentar diciéndoles: "Hola, soy el nuevo pagano en el vecindario," pero si estas cosas caracterizan su vida, eso es lo que es. Que triste que luego de siglos de progreso en deshacernos de este pasado pagano mediante la aceptación de la Palabra de Dios, la sociedad occidental se está "re paganizando". Entonces, ¿que haremos? Ciertamente debemos mostrarles a estos nuevos paganos el amor del Mesías, pero no debemos imitar sus maneras paganas. Debemos rechazar estas prácticas y mantener los valores y moral bíblicos que han servido tan bien a la civilización occidental por casi 2,000 años.

ObreroFiel.com - Se permite reproducir este artículo siempre y cuando no se venda